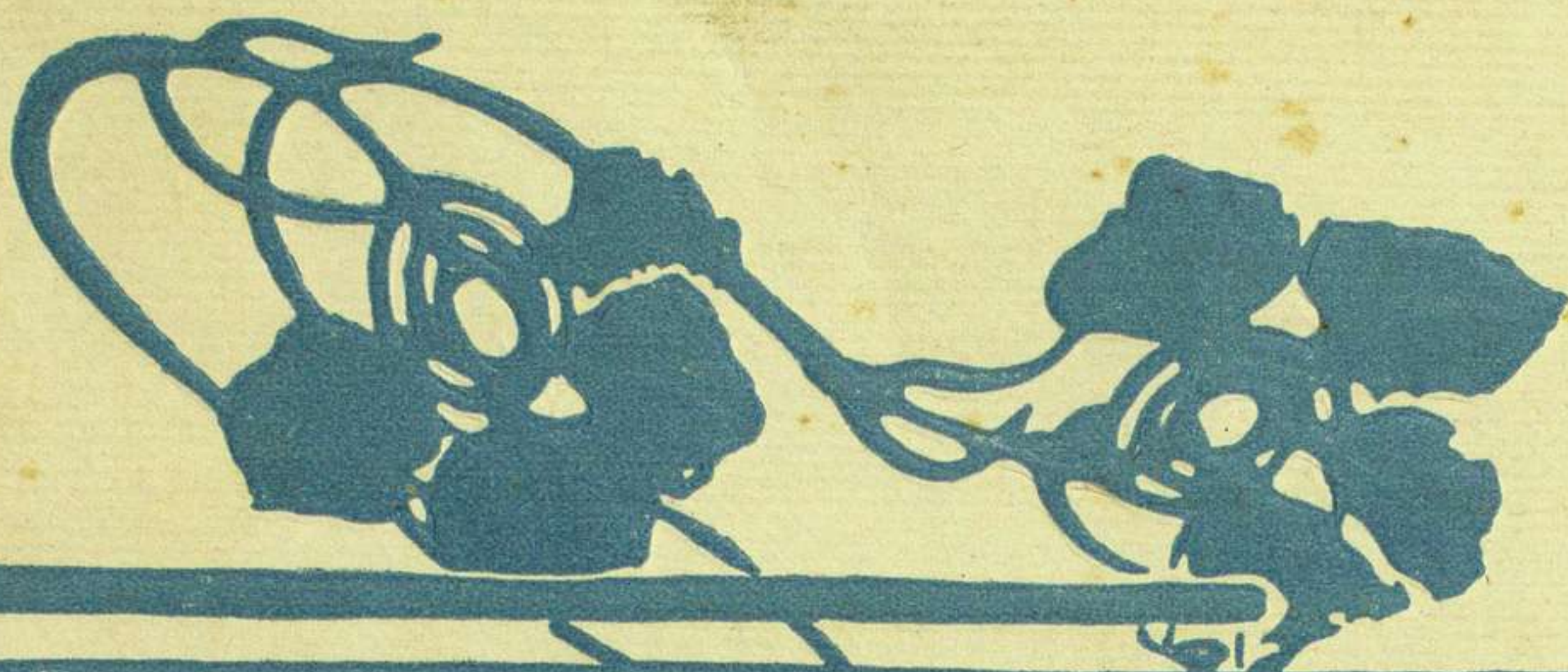
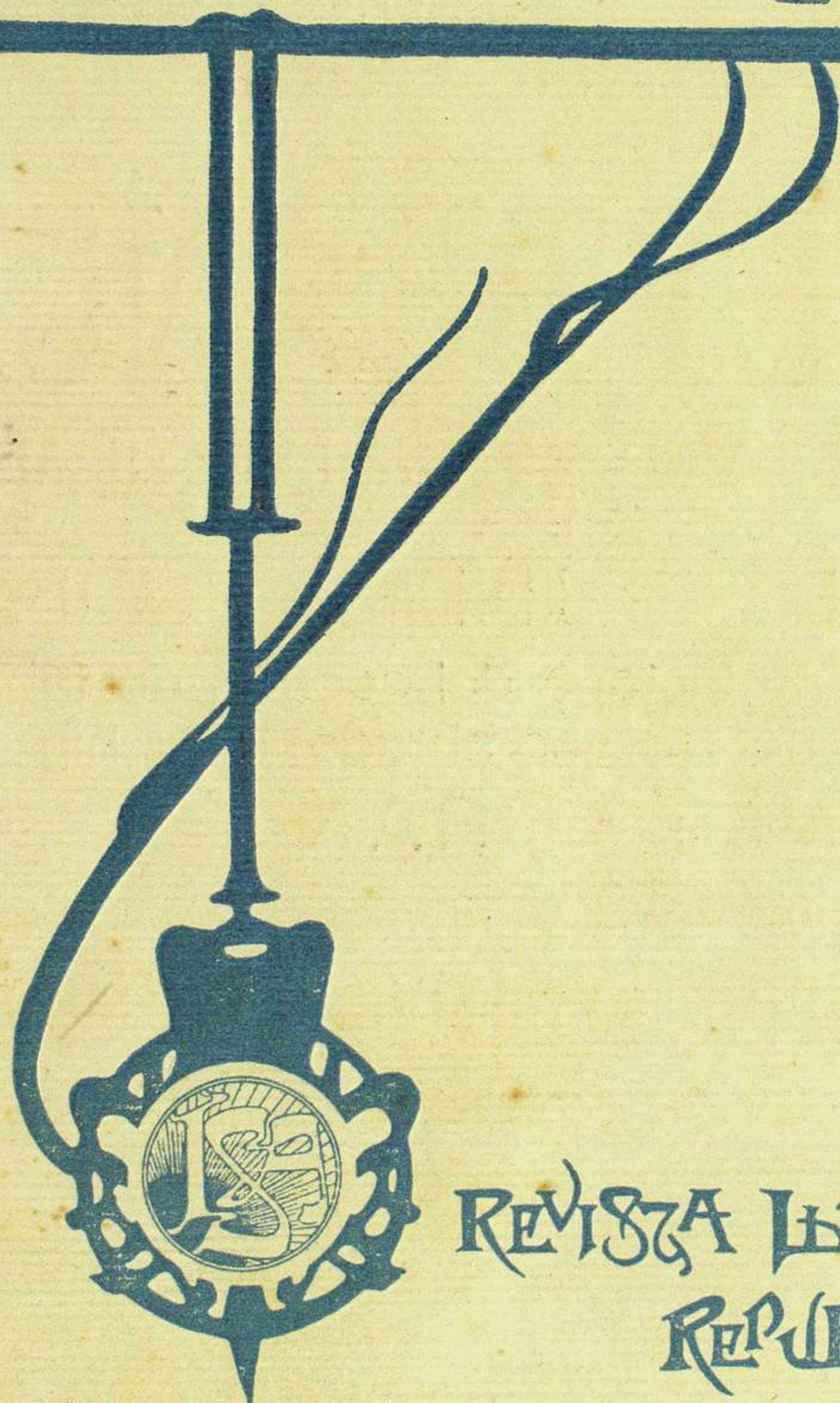




LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS
SUD-AMERICANAS



TÓNICO DIGESTIVO

FERNET-BRANCA

DE FRATELLI BRANCA - MILANO

OTRO GRAN TRIUNFO

DEL

FERNET-BRANCA

FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

FERNET - BRANCA

HA SIDO NOMBRADA:

MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE DE BUENOS AIRES

Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUR

CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA

AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERÚ 347 - Buenos Aires



LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIX.—NÚM. 436

BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1911

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES. — COMPOSICIÓN ORIGINAL DE LAS FIESTAS DE MOMO EN EL TEATRO DE LA ÓPERA

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

*** DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ***
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 603
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

La correspondencia envíese a nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Rs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Subscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XIX BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1911 N.° 436

INTER-NOS

Carnaval

Todos los años se encuentra el cronista con la figura de Momo, que viene hacia él entre cascabeles y esperanzas. Todos los años la cuestión de la careta resulta una paradoja horrible durante estos tres días que es cuando uno declara cínicamente que se la pone y se la quita.

El mundo que tan acostumbrado está al antifaz, experimenta ahora algo así como un dolor de ser sincero. Por que hay que saber que en el resto del año se miente sin que nadie diga a nadie que lleva una máscara para hablar, para ir viviendo la vida.

Esto de los Carnavales es el suplicio moral más enorme que hayan visto los tiempos. Los espíritus ingenuos les dieron desde un principio cierta leyenda de colores que la experiencia ha convertido en fábula macabra y mortal. Si el ideal pudiera enseñarse con las malditas condiciones de la comparsa humana, tendría para ellas en vez de serpentinadas y confettis apóstrofes y salivazos y en vez de una sonrisa un gesto de asco y de amargura.

Colombina y Pierrot en la edad contemporánea son dos tipos enfermos que a la sociedad repugnan infinitamente porque a su alrededor palpita la miseria y el dolor, porque ellos sintetizan en el concepto de sus locuras el amor manchado, la pasión degradada, y el placer envilecido!

Pero bien haya la ocasión que estos tres días de pecado nos deparan para decir que, en el mejor de los casos, y sin extremar la nota que sugiere la actualidad, todas las alegrías de Momo, todas las quimeras se reducen al confeso que en tres versos rimó el poeta evocando perfiles de la máscara.

«Y con acento de amargura lleno
con voz pausada y ademán sereno
Ella me respondió «Soy el hastío».

Leopoldo
Lugones

Un lábaro parece este nombre.

En el viaje del poeta a Europa que es como una conquista de la intelectualidad argentina, toda observación que hiciéramos sería un homenaje al autor de «Las

montañas de oro» y un elogio entusiasta a la vigorosidad de este pueblo que no contento ya con elevar su brazo al Viejo Mundo, levanta su gallarda frente.

Acaso sea Leopoldo Lugones, por su talento y por su voluntad, el más llamado a realizar esta cruzada confraternal de provechosas adquisiciones. Ahí está su obra enorme, obra de varón.

Por lo demás, Leopoldo Lugones es también un testimonio elocuente de cultura nacional, un estudioso que al identificarse personalmente con los grandes maestros, levantará el nombre argentino en torno de los consagrados para abrillantarlos con justicia para que, en definitiva, la nueva civilización le asigne todas sus patentes de verdad y de belleza.

En otro lugar de este número publicamos, celebrando de antemano el éxito de esta tournée de Lugones, una de las muchas concepciones suyas, síntesis de las tendencias de su escuela admirable y de su temperamento de artista.

Los pobres
gauchos...

Allá, en Cuba, bajo el penacho frondoso de una palmera, se oyen, actualmente sentimentales vidalitas. Los gauchos que las cantan sienten toda la nostalgia de su querida pampa de donde un día un señor Schuerb, cónsul mexicano en Córdoba, los sacó, contratándoles para hacer proezas hípias en la patria de Moctezuma.

Fué una mala partida esta que se les jugó a los domadores argentinos, cuya gira ha tenido hasta consecuencias desastrosas para el empresario de los gauchos y su jefe.

Pasando por alto el drama desarrollado entre estos y la equivocación de creer en el éxito de la doma criolla en la tierra donde el ginete ha llegado al summum de exótica perfección lo que no admite rivalidad cuanto menos competencia, pasando por alto también la decisión de la comparsa que por amor a su «pingo» traspasa las fronteras de lo conocido y fía al rebenque el mismo sentimiento que inspiró a Mahoma el éxito de su vuelo desde Medina a Sidonia, prescindiendo también la poesía leyendaria del alma argentina que debía reclamar para divisa de sus caballos el proverbio árabe, lo cierto es que en tierra extranjera están ahora unos cuantos gauchos que no pueden volver.

—¿Cómo es eso?

A alguien que ame la tradición de la patria en la más simpática de sus acepciones, debe responder, procurando medios de retorno a los de nuestras pampas que viven ahora bajo una palmera buscando entre el airón flotante su ranchito, su llanura.

¡Los pobres gauchos!...

El corazón

Dice un colega: «En medio de Napoleón de una serie de columnas más gruesas que otras, se encontró una urna, con la inicial N. y sin corona. La caja que encierra el corazón es también de oro. M. d'Anglós pretende que ese es el corazón de Napoleón I. Pero, si se recuerda que el emperador ordenó en su testamento, como lo afirman el «Memorial de Santa Helena» y todos los historiadores, que su corazón fuera entregado a la emperatriz María Luisa, no se comprende cómo pudo ser llevado a Saint Denis, durante los reinados de Luis XVIII y Carlos X, y cómo y cuando se trasladaron los restos del vencedor de Arcola, en el reinado de Luis Felipe, nada se dijo al respecto.»

Un excéptico agregaría que lo mismo da. Para nosotros el guerrero y conquistador que llegó a la cumbre endiosada de la victoria, no tenía corazón. Su temperamento moldeado en el horror de la temeridad bélica excluyó del éxito de la vida el sentimiento. La prueba está en que afirmaba que una noche de París remediaría el dolor que pudiera producirle el remordimiento de sus víctimas, producto a veces de una cruzada estéril.

Claro es que siguiendo a los filósofos imitadores de Maquiavelo, el valor avasallador y destructor suele ser incompatible con la ternura. Hoy mismo quizás el triunfo del mundo moderno se deba por completo al cerebro del pensador y del artista y aun del mismo vulgo que, por una necesidad imperiosa de la realidad práctica, sabe vivir.

Por lo demás el corazón del Napoleón es hoy bastante menos interesante que su espada.

Tumbas

Una de las más consecuentes, hermosas y cultas lectoras de LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA, acaba de regresar de París, donde ha pasado unos meses de solaz para su espíritu. Así nos lo dice ella en atenta carta, documento admirable no ya de turista, sino de mujer que para sí quisiera la pluma andrógina de Marcel Prevost.

El «chic» parisien con sus tumultos de hermosuras y elegancias, ha sido una amable tortura para esta porteña, llena de ensueños y de sentimentalidades. Las odiseas del Sena brumoso y de los apaches romancescos, la han hecho pensar en el amor y en la muerte y de digresión en digresión, de quimera en quimera, ella ha ido hasta Montmartre y allí se ha arrodillado ante el sepulcro de Alfonsina Piessis conocida en los anales del arte por el nombre de Margarita Gautier.

Es raro, ¿verdad? este paréntesis de romanticismo abierto por una porteña en las ideaciones supremas de nuestra «haute» tan poco dada a la vida interior de los enamorados que como Armando y Margarita sintetizan un ciclo de pasión, inmortalizado por la mente de Dumas, por la figura de Sarah Bernhardt y por la inspiración de Verdi.

Nuestra comunicante continúa así:

«Hacia muchos años que la tumba de la «Dama de las Camelias», estaba en el más completo abandono y eso que es una de las más visitadas del cementerio de Montmartre. Ultimamente una admiradora de la desgraciada heroína de Dumas—á quien he tenido el gusto de conocer—encargó a un marmolista que limpiara y conservara el túmulo bajo el que descansan los despojos de Margarita.

Siempre hay flores esparcidas en profusión sobre el sepulcro y en su derredor hay hermosas plantas que una dama austera y bella, riega todos los días.

Frente al sepulcro hay un rótulo en caracteres muy visibles que tienen esta orden: «Se prohíbe escribir sobre la tumba de Alfonsina Piessis». Pero, á pesar de esta advertencia conminatoria, se ven escritos por todas partes hermosos nombres de mujeres, en homenaje al recuerdo de Violeta.

Allí van las bellas parisienas con sus novios, allí pasan hermosas tardes las grisetitas en coloquios de amor con sus galanes. Al despedirse de aquél sitio se acuerdan de Margarita Gautier y escriben un nombre y una fecha.»

Lo más curioso del caso no es todo esto, es que la lectora, á quien nos referimos, dice sin que nadie se lo haya preguntado, que para ella el amor es un cadáver.

REGATAS EN LA DÁRSENA SUR

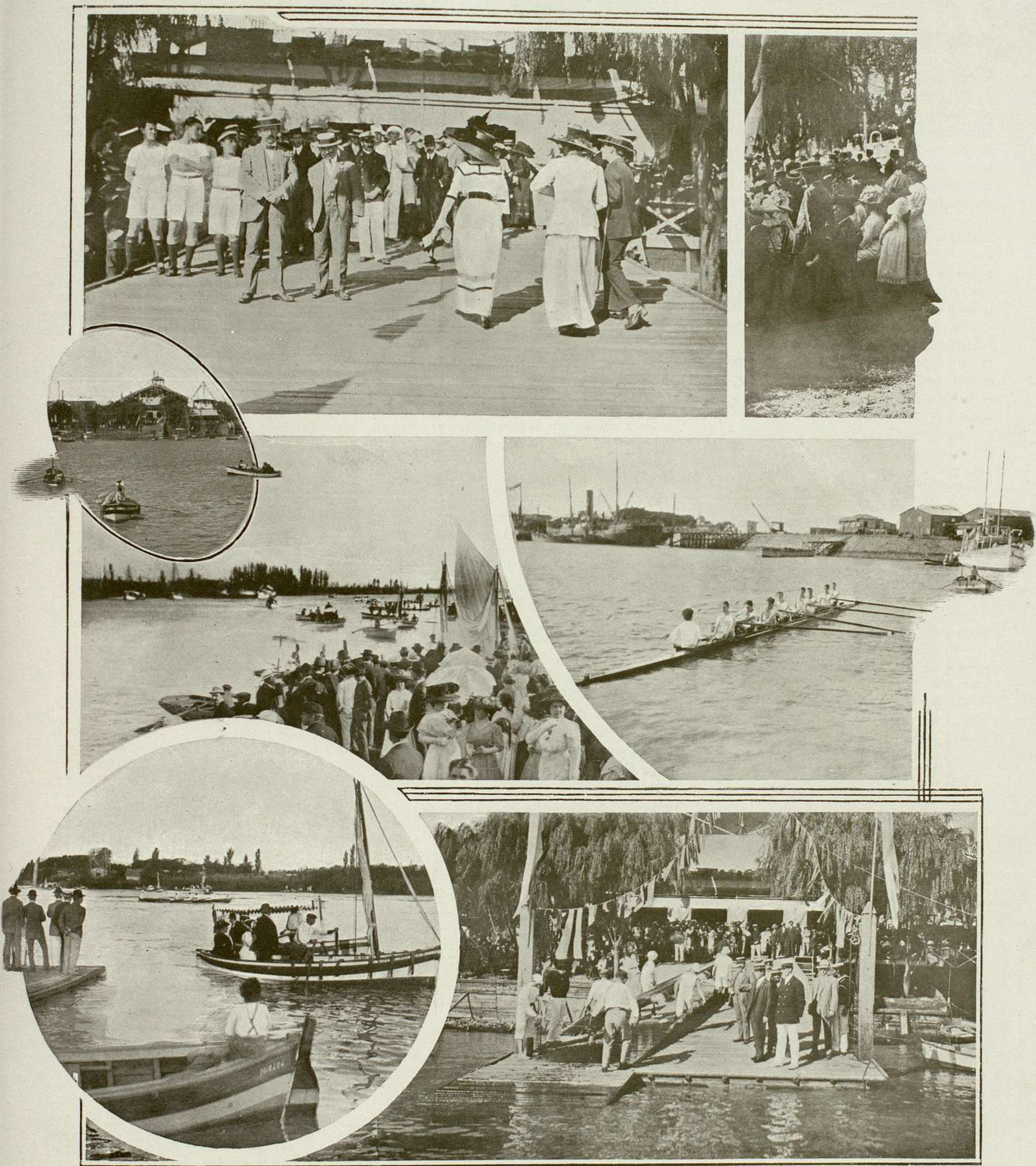
Una de las fiestas deportivas que más éxito alcanzan entre nosotros son las regatas. En ellas, en efecto, triunfa no sólo el vigor y la voluntad de los competidores, sino la belleza femenina que en todas partes suele presidir estos torneos.

Las regatas que últimamente se celebraron en la Dársena Sur constituyeron un acontecimiento deportivo no sólo por la concurrencia que asistió á presenciarlas, sino también por la indole de los vencedores.

Frente al local social se hallaba fondeado el

MAISON J. LABORDE

Depósito: Perfumería Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO



BUENOS AIRES.—FIESTA DEPORTIVA Y SOCIAL ORGANIZADA POR LA COMISIÓN DEL CLUB «LA MARINA» EN LA DÁRSENA SUD

vaporcito «Buenos Aires» á cuyo bordo había tomado ubicación la numerosa concurrencia.

El programa fué amenizado por una banda de música que contribuyó á que la fiesta fuera más animada ejecutando selectos trozos musi-

cales y se dió principio á la 1.30 p. m. obteniéndose un excelente resultado ya conocido y que por falta de espacio nos vemos obligados á omitir sus nombres.

Las fotografías que publicamos en esta pá-

gina al dar completa idea de la reunión á que nos referimos, sintetiza uno de los espectáculos más característicos del sport en Buenos Aires donde se rinde verdadero culto á estas diversiones.

COSAS DE MARK TWAIN

EL CALABOZO DE LA UNIVERSIDAD DE HEIDELBERG

Cuando los estudiantes de la Universidad de Heidelberg cometen infracción de la ley, no tienen que responder de su falta ante las autoridades públicas, pues la Universidad es la encargada de señalar la existencia del delito y de imponer el castigo. El estudiante que delinque y á quien prenden los agentes de policía, protesta su condición de estudiante, pone de manifiesto su cédula é indica su domicilio al empleado, el cual, enterado de esto, da parte á sus superiores sin volver á ocuparse del asunto. Si el caso es de aquellos que no incumben á la autoridad local, pónelo en conocimiento de la Universidad, la cual cita al acusado y á los testigos y pronuncia sentencia. La pena que se aplica es la de arresto en el calabozo de la Universidad. Sucede á veces que se cita, juzga y condena al estudiante en el acto y hé aquí lo que suele acontecer entonces.

Una mañana se presenta el bedel en casa del estudiante, llama á la puerta, entra después que lo invitan á entrar y dice:

—Caballerito, tenga la bondad de venir conmigo al calabozo.

—¡Ah!... ¡Vaya! contesta el estudiante. Ya lo había olvidado. ¿Por qué he de ir? ¿Qué he hecho?

—Ahora quince días tuvo usted el honor de turbar el orden público.

—Es cierto; me había olvidado. ¿Se dió queja entonces, me juzgaron y condenaron?

—Sí, señor; se ha ganado usted dos días de arresto en el calabozo universitario y vengo para encerrarlo.

—Me es imposible hoy. Tengo un compromiso.

—¿Y mañana? ¿Le vendría á usted mejor?

—Tampoco. Es día de ópera

—¿El miércoles?

—¿El miércoles?... Déjeme usted recapacitar: el miércoles... me parece que nada tengo preparado para el miércoles...

—Convenido. Es posible que venga á buscarle.

—Buenos días, señor.

—Buenos días.

Y el miércoles señalado preséntase nuestro estudiante espontáneamente á cumplir su arresto y lo encierran.

Difícil es que la historia de la penalidad ofrezca en país alguno de la tierra tan raras particularidades. Nadie cuenta allí su origen; pero como hubo siempre entre los escolares gran número de nobles debió hacerse la suposición de que lo eran todos; y como fué costumbre en felices tiempos de antaño que no debía tratarse con demasiado rigor á la gente de calidad, á ello se debe, sin duda, la implantación de prácticas tan peregrinas.

Tuve un día oportunidad de hacer una visita al calabozo, y me apresuré á aprovechar-

la. Cometió cierto estudiante americano una falta leve, que le valió dos días de arresto, y como eligió para cumplir su pena aquel que le pareció mejor, me lo hizo saber. La cosa me costó ceremonias importantes y solemnes; pero al cabo logré introducirme en compañía suya. La señora carcelera me acompañó.

Era la celda estrecha, tenía ventanas enrejadas, chimenea diminuta, dos sillas de enea, dos mesas de fecha antiquísima, donde generaciones de arrestados habían trazado ensayos de escultura, iniciales, apellidos, blasones, retratos, divisas, principios y opiniones. Formaba también parte del ajuar una dura cama de pino, apenas provista de un jergón agujereado, pues era obligación del estudiante proveerse de otras prendas con que abastecer la estancia.

La paredes del calabozo estaban también cubiertas de inscripciones y dibujos numerosos trazados sobre el ahumado jalbeque. Unas con yeso azul ó rojo; otros con tinta, lápiz, ó puntas metálicas. Consistían muchas inscripciones en elegías poéticas henchidas de sentimiento vertido por la congoja del cautiverio. Representaba cierto dibujo á uno de los profesores de la Universidad, balanceándose al extremo de una cuerda: era proverbial su severidad, y por eso tenía escrito al pie este desahogo: *Venganza*. Vi allí también esta otra firma: *Graff Bismarck*. Era la del Heriberto de Bismarck, que había sido estudiante de la Universidad de Heidelberg.

Me habría gustado adquirir una de las mesas que los encarcelados esculpieron con tanta paciencia. Pero habría tenido que emplear para conseguirlo montañas de papel. El carcelero no hubiera querido venderla sin la autorización de su jefe inmediato, éste se hubiera dirigido también á su inmediato jefe y por el mismo tenor se hubiera seguido solicitando el permiso hasta llegar á la autoridad superior universitaria. El medio era plausible á la vez que irreprochable; pero me pareció poco noble molestar á tantos señores. Así fué que desistí.

Por otra parte, tal adquisición me hubiera costado tal vez más dinero del que yo podía gastar. Vendióse en pública subasta una mesa parecida que figuraba en casa de un coleccionista de Heidelberg y encontré comprador por el precio fabuloso de 250 pesos. Nueva habría costado un peso, ó peso y medio, pongamos; pero gracias á la labor de los estudiantes arrestados había adquirido aquel valor. Me dijeron que estaba atestada de curiosos relieves de mérito y que seguramente valía la suma que por ella habían pagado.

Hallábase entre los sujetos que pudieran juzgar de la cruel hospitalidad del calabozo universitario, un jovial paisano mío que no carecía de ingenio. Hizose inscribir en el registro estudiantil el mismo día de su llegada á Heidelberg y experimentó un júbilo tan grande al ver que había realizado su deseo de formar parte de tan famosa Universidad, que pasó la noche en claro, celebrando tan grato acontecimiento. Hizolo de tal manera que durante aquellas horas de «farra» se demandó á incurrir en una gravísima infracción de las más rígidas leyes de la Universidad, y se ganó, en consecuencia, tres meses de arresto, que principiaron al día siguiente de su inscripción.

Terminaron por fin las doce largas semanas y volvieron á abrirse para él las puertas del encierro; multitud de estudiantes le aguardaron para expresarle sus simpatías, y fué término forzoso de aquella ovación un importante banquete, el cual tuvo como nueva consecuencia una nueva infracción del código universitario y otros tres meses de cárcel que principiaron al día siguiente de haber sido puesto por primera vez en libertad.

Pasaron así mismo las doce eternas semanas, al concluir las cuales nuevo tropel de estudiantes fué á recibirlo para reiterarle por segunda vez sus simpatías... Aconteció como antes, y volvió á ganarse otros tres meses de encierro. Al fin salió, y dió tantos brincos y saltos para desentumecerse sacudiéndose violentamente, que resbaló en el embaldosado y se quebró una pierna. Fuéle, pues, forzoso, pasar otros tres meses en el hospital. De este modo consistió su primer año de estudios de Heidelberg en nueve meses de encierro y tres meses de curación de la pierna fracturada.

Cuando volvió á su plena libertad dijose para sus adentros que obraría cuerdamente buscando lugar más propicio donde terminar sus estudios, pues si la enseñanza era sólida y brillante en Heidelberg, la concurrencia á la cátedra se hacía en extremo difícil, y era preciso disponer de un tiempo ilimitado para terminar sus estudios. Debió opinar sin duda al marcharse que si en el resto de Europa se necesitaba tiempo para llegar á ser sabio, ni aún en toda la eternidad se llegaría á serlo en Heidelberg.

MARK TWAIN

LA CAPITAL DEL PERÚ

Lima, capital del Perú, es una de las ciudades más viejas de América, no sólo por la fecha de su fundación, que se remonta al 18 de Enero de 1535, sino por el aspecto de sus calles y edificios, que conservan en su mayor parte el sello colonial. Los viejos templos y conventos, las casas solariegas de los antiguos marqueses, como la del de Torre Tagle, que aún se conserva intacta, le dan todavía un aspecto más arcaico á la ciudad de Los Reyes, que fué el nombre primitivo de Lima.

En estos últimos tiempos el gobierno y las autoridades municipales de Lima se han propuesto transformar la vieja capital, adaptándola á las exigencias de la vida moderna. El viejo palacio de Pizarro va á caer derribado por la piqueta, se han echado los cimientos para un gran teatro, se está construyendo un palacio para el congreso, y otros edificios públicos.

La más importante de las obras que se ejecutan actualmente en la capital del Perú, es la apertura de una gran avenida de trece cuadras de largo, que cruza los barrios más centrales y más viejos de la ciudad, rompiendo las manzanas como aquí la Avenida de Mayo. Siete manzanas de la nueva avenida, están ya abiertas y actualmente se derriban otras dos. La municipalidad de Lima ha podido realizar esta obra debido á una ley del congreso peruano, que autoriza la expropiación no sólo del espacio necesario para la avenida, sino también de treinta metros á cada lado de la nueva arteria. Esos treinta metros los revende después la municipalidad reembolsándose así con creces del primer gasto hecho para la expropiación.

Las vistas que publicamos, representan la vieja Lima, la llamada á desaparecer, poco á poco, dentro del plan de demolición y de ornamento, que constituye en estos momentos por allá el principal programa municipal.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



LIMA (PERÚ).—VISTAS DE LA PLAZA PRINCIPAL, DE LA MUNICIPALIDAD Y EDIFICIOS QUE CIRCUNDAN LA VIEJA METRÓPOLI



ARTE FOTOGRAFICO, POR CHANDLER. — SEÑORITA DE SOTO

LAS "COWGIRLS"

Poniendo en acción las teorías del feminismo, las norteamericanas no se contentan hoy con abrazar las carreras liberales reservadas antes exclusivamente á los hombres, sino que quieren acometer empresas á las que parecía que solo el sexo fuerte podía aspirar.

La América posee desde hace mucho tiempo sus «cowboys» y ahora quiere también tener «cowgirls».

Los Estados Unidos se vanaglorian de contar entre sus mujeres, las más arrojadas ecuestres del mundo.

¿Quién es el viajero que recorriendo el Far West no haya oído contar las hazañas de Calamity-Jane?

Siempre andaba entre Saint Louis y las Montañas Rocallosas y se le achacaba la desgracia de todos los que se asociaban á su extraña existencia.

Nacida en los confines del territorio indio aprendió á domar caballos salvajes, á la edad en que nuestras niñas empiezan á aprender á dobladillar pañuelos. A los 15 años se enorgullecía ya de haber matado con su carabina á cuatro «pieles rojas». Buen debut de una carrera que debería ser magistral.

Cumplía apenas veinte años cuando un general americano le dió el papel de «scout» exploradora, antes de emprender una expedición contra una tribu insurrecta. Con estos antecedentes tan singulares, Jeanne no podía aspirar á morir tranquilamente

en su lecho. Se complacía en referir que una vieja india le había predicho que terminaría su carrera «entre tierra y cielo».

Y poco faltó para que la predicción se realizara; capturada por la policía americana en los momentos en que se aprestaba encabezando una gavilla á descarrilar un tren para robar á los viajeros, fué conducida al presidio donde murió el año pasado.

Su fin lamentable no sirvió de escarmiento. Se acaba de detener en Colorado á una joven que ocasionaba un duodécimo accidente ferroviario.

Otra «cowgirl» destruyó completamente un destacamento de policía en Arkansas que trataba de impedir á ella y á su gavilla, introducir en ese Estado alcohol de contrabando.

Pero es preciso hacer constar que entre las «cowgirls» americanas, hay mayor número de mujeres honradas que criminales. En las vastas llanuras del Far West, todas las hijas de los hacendados toman gusto por la vida activa de los «cowboys» y rivalizan con ellos en el manejo del caballo y en la captura de bueyes medio salvajes, cuando una demanda urgente de Chicago obliga á renir un ganado con mucha rapidez.

Estas jóvenes amazonas hacen ejercicios, hasta que están listas para detener con el nudo corredizo el galope furioso de un toro. Pueden haber nacido amazonas, pero el manejo del lazo exige una larga práctica y una gran agilidad.

Por supuesto que no faltan profesores, y he aquí la ocasión de señalar un ramo de enseñanza que falta en nuestros programas escolares.

Existen en el Far West varias escuelas de «manejo del lazo», muy afamadas; una de ellas fué fundada por una mujer, Mrs. Cunningham, quien la dirige en persona.

En treinta lecciones se enseña á los alumnos de ambos sexos el delicado arte de lanzar el lazo sobre un punto fijo ó móvil, después de haber dado al nudo corredizo la amplitud conveniente. Algunos discípulos muestran disposiciones especiales; pero otros resultan frutos secos.

Cada año «cowgirls» y «cowboys» se reúnen en un lugar del Far West, ya en Henner, ya en Cheyenne, donde hacen ejercicios ante una numerosa concurrencia. Allí manejan el lazo y montan en potros salvajes.

Estos viriles ejercicios han ocasionado varias veces accidentes mortales. El concurso de lazadores es menos brutal y triunfan por lo general las mujeres. El año pasado en Cheyenne fué una joven quien lazó un caballo salvaje en el más corto espacio de tiempo; esto le valió el título de *champion* de lazadoras y se le obsequió una escarapela con los colores nacionales y franjas de oro, que luce con orgullo sobre su traje de cuero los días de fiesta.



ARTE FOTOGRAFICO, POR CHANDLER. — NIÑOS DE NUÑEZ-ALZAGA, NACIDOS EL DÍA DEL CENTENARIO ARGENTINO

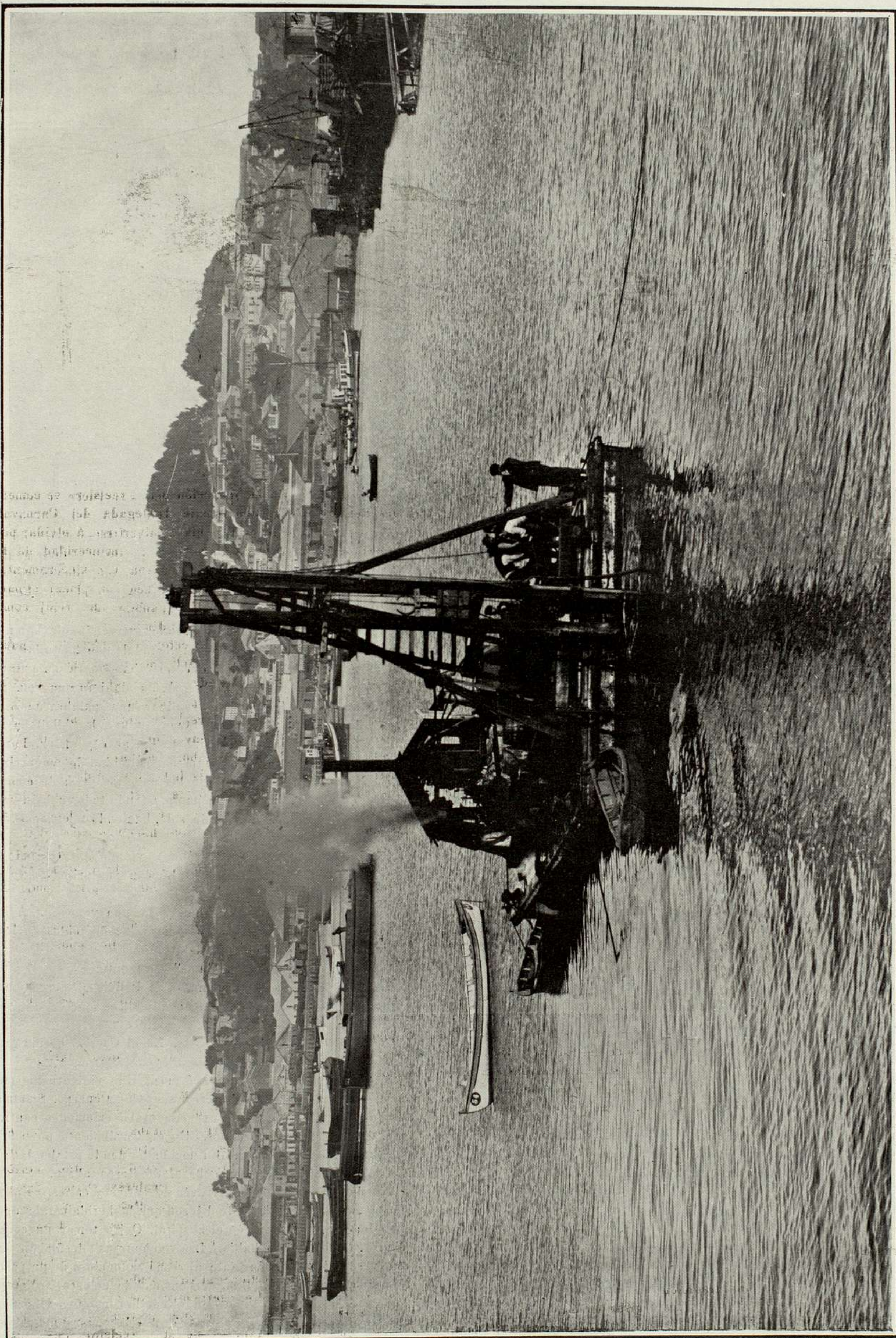


SEÑORA SARA AYERZA DE DIEHL
SEÑORITA LLOBET CULLEN

Arte foto., áfico; or Chatdler

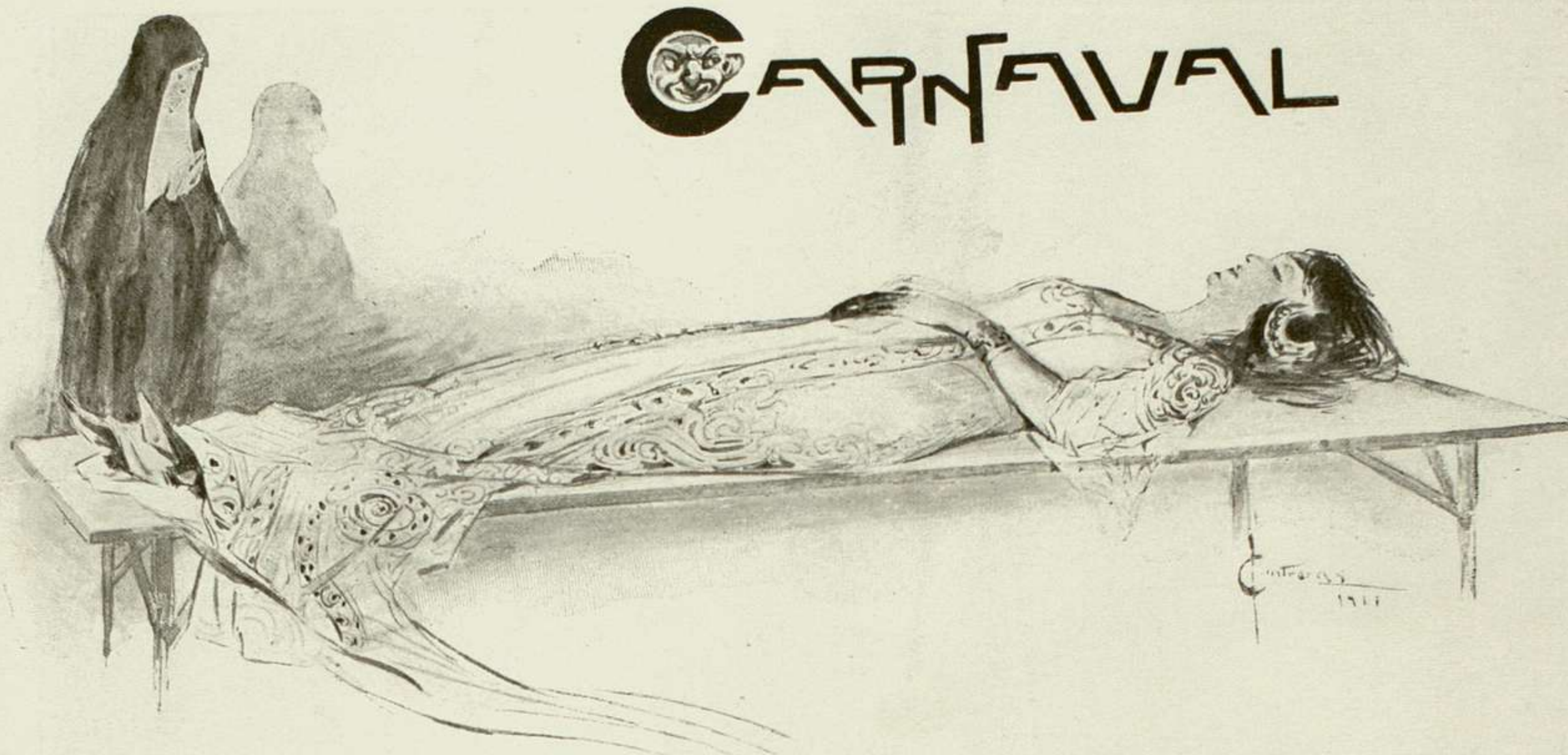


BÜENOS AIRES.—RINCONES PINTORESCOS DE LA ISLA MACIEL, UNO DE LOS PARAJES PREFERIDOS POR EL PUEBLO PARA SUS EXCURSIONES CAMPESTRES



CHILE.—FUNCIONAMIENTO DE UNA GRAN DRAGA EN LA BAHÍA DE VALPARAISO.—VISTA GENERAL DEL PUERTO

CARNIVAL



LA PRIMERA MASCARA

—¿Quién trajo esta carta?—preguntó Granel á Lina—la hija de la señora Milano.

Y respondió la niña, parpadeando:

—Una señorita.

Lina tenía unos ojos azules, en los cuales, por su pureza y candoridad, adoraba Ruy.

Su carita de rosa era un encanto. Había ido á abrir la puerta montada en bicicleta y así volvía al regazo de su madre que la esperaba con los brazos abiertos.

Por la amplitud verde, llena de oxígeno del jardín, el sol tendía su velo de oro. Traspasando la verja, el tintineo de los tranvías entonaba una canción desacompañada y monótona. Dentro, no se oía un rumor. Como si la naturaleza de aquel paraje poético estuviera hecha de frondas y flores, de silencio y de luz.

Granel no había roto todavía la nena del sobre cuando saludó á doña Silvia envolviéndola en una mirada de admiración.

Ella dijo:

—¿Cómo se ha levantado usted tan temprano.

—Tengo mucho trabajo. Estamos en vísperas de carnaval y quiero que Momo me encuentre desocupado.

—¿Le gustan á usted las máscaras, entonces?

—Muchísimo. Para mí es una delicia la careta. Después de todo se ha dicho que es en carnaval cuando el mundo se la quita.

—Dispense no he entendido...

Silvia, á pesar de su poder asimilativo enorme, no comprendía bien el español. Con don José y con su hija hablaba siempre en italiano, haciendo caso omiso de su idioma nativo, solamente cuando sabía que su interlocutor no iba á poder interpretarla.

Pero en seguida repuso:

—Ah, sí, ya sé lo que quiere decir...

—El carnaval—continuó Granel—ha concluido, no obstante, en Buenos Aires, para refugiarse en los suburbios; es una tradición muerta que, en vano, se intenta galvanizar. De los salones, señora, pasó á la calle y de la calle á los barrios excéntricos, desapareciendo así entre los gritos destemplados de la turba.

—En Italia es bellissimo.

—¡Oh! Niza—agregó Ruy—Venecia, Roma...

—Usted ¿ha estado?

—Una vez. Ví corsos maravillosos, estupendos...

Silvia le interrumpió:

—¿Usted se vestirá este año?

—Creo que sí, aunque como ya he dicho no necesito disfrazarme.

—Muy bien...

—Con su permiso, voy á leer esta carta.

Granel se retiró á su habitación.

La carta era de Dolores Pleye novia de Granel y en ella le decía que á pesar de que se encontraba muy triste y desanimada, acudiría, de conformidad con lo prometido, en compañía de sus primas, al Corso de Flores. «Venga á buscarnos—concluía—á casa de mi tía donde estaré el domingo á las once de la noche haciendo un poco de música. Sino, mire, mejor le esperamos en mi casa».

Llegó el primer domingo de las Carnestolendas. Ruy Granel se disculpó con Amelita Santos que quería ir al Club del Plata, diciéndola que aquella noche era imposible, porque en el diario estaba indispuerto un compañero suyo y tenía un quehacer inmenso. La señorita Santos lo había creído ciegamente y se acostó. Ella siempre dócil, siempre generosa, no podía ser obstáculo á que Granel, en pleno fasto de ingratitud y de mentira, hiciera uso de la máscara, compusiera nuevos himnos á Colombina y á Arlequín.

Granel aquel domingo durmió mucho. Por más que estaba acostumbrado á trasnochar, quiso prevenirse para que la orgía de tres días consecutivos no llegara, de ninguna manera, á derrotarle. Desde su casa de donde salió á las ocho de la noche, después de haber tomado café con leche, se fué al diario. En el tranvía recorrió con su imaginación, durante el trayecto, el Corso de Flores, lleno de aromas, de músicas y de luces, y se vió entre el estruendo del festín, viendo á su vez girar un mundo alborozado.

Entraría en coche con ella que iría cubierta con espléndida «toilette» como una princesa, como una maga...

En la redacción del «Excelsior» se comentaba donosamente la llegada del Carnaval. Todos se disponían á divertirse, á olvidar por espacio de unas horas la insinceridad de la vida, viviéndola por una vez sinceramente. Granel trabajó con ahínco, con placer, aguardando las doce campanadas del reloj, como una serenata de vendimia.

Apareció el director estrechándole la mano cordialmente y suplicándole que hasta las tres de la madrugada no abandonara su puesto. Debía de hacer guardia siquiera una vez.

Granel sin replicar una palabra accedió. Era el primer favor que se le solicitaba en cinco años de labor constante y eficaz. Pensó en Dolores, en la imposibilidad de concurrir á su cita; se mesó los cabellos presa de cólera. A las doce en punto, cuando todos habían partido, él se quedó solo, haciendo telegramas del extranjero.

Entretanto Dolores viendo que Granel no iba á buscarla, salió con sus primas para el Corso.

Sonaron la una y la una y media. A las dos, repiqueteó gozosa, en los oídos de Ruy la campanilla del teléfono.

—¿Quién llama?—preguntó:

—Departamento de Policía ¿Quiere tomar nota?

—Hable...

—Comisaría 35ª. En el Corso... herida gravemente Dolores Pleye...

Granel no oyó más. Una violentísima trepidación de terror sacudió su cuerpo. Su alma, enloquecida, experimentaba emociones contrarias, terribles. En el aturdimiento no sabía qué hacer. Sin noción de donde estaba, lanzóse, casi de cabeza, escaleras abajo. Signió corriendo á través de calles y calles. En la comisaría le dijeron que la herida estaba agonizando en el hospital. Quiso tomar un coche y no había. Las comparsas desfilaban en aquel instante al ritmo cadencioso de un pasodoble. Una serpentina de colores ardientes se le enroscó en el cuello como una víbora.

Entretanto llegó al «Excelsior» un despacho telegráfico de última hora en el que se transmitía el estallido de una revolución en

Europa. Como no había nadie en la redacción, el regente de la imprenta cerró el diario sin insertarlo y trasponiendo el orden informativo de otras noticias importantes.

Cuando Ruy entró en el hospital, Dolores Pleye yacía, en una mesa de operaciones, moribunda. Había sido asesinada por equivocación. Tenía dos puñaladas horribles, una en el bajo vientre y otra en la arteria femoral con desgarramiento completo de los pliegues de la ingle y las aponeurosis. Su cuerpo estaba lívido, amoratado.

sus sienes una tempestad. Pensó en el criminal que había confundido, según se decía, el disfraz de su esposa con el de Dolores, en ir á matarle, en extraer de la savia de su existencia la savia que á Dolores le faltaba para vivir, y un vértigo le nubló los sentidos, le desplomó.

Cuando volvió en sí, ya había muerto Dolores. Granel se acercó á ella besándole la frente y los labios. Salió á la calle. Los primeros resplandores del sol incendiaban el cielo hacia Oriente. Las últimas máscaras

LAS MUJERES ABOGADAS

Los señores abogados, representantes de la justicia en la tierra, comienzan á ser injustos para con sus compañeras, las señoras abogadas. «Un sentimiento de irritación los anima —dice un escritor— cuando hablan de la ola invasora del feminismo jurídico.»

Y no es, supongo yo, porque vestidas gentilmente, con sus togas negras y tocadas de un modo exquisito con el birrete molieresco, las «damas du Palais» tengan más éxitos plásticos ó galantes que los «messieurs» del mismo «Palais». No... En el alma austera de los hijos de San Nicolás no caben los celos frívolos. Son de otra clase, son celos jurídicos, son celos forenses, son celos que Justiniano comprendería y que Merlin aprobaría, los que amargan sus corazones y agrian sus caracteres. Y son celos muy profundos y muy vagos.

A decir verdad, hasta ahora ningún movimiento corporativo ha puesto en evidencia el estado de alma de los miembros del Orden de los Abogados y Procuradores. Pero hay, según parece, mil indicios de su existencia. Aprovechando las más insignificantes circunstancias, los «cher maîtres» hacen gala de su fina ironía para hablar de sus colegas con faldas. En cuanto alguien dice «abogada», el Palacio entero sonríe. Los jueces mismos sonríen. ¡Parece tan chocante esa palabra á los guardianes de las sagradas tradiciones del foro parisino!

—Hasta hace poco tiempo— decíame ayer un anciano juriconsulto, de los que no se quitan la negra bata y el negro bonete ni para almorzar en la «buvette» del Palacio de Justicia—, hasta hace poco, nuestra Orden era una verdadera Orden monástica. Paseándonos por estas venerables galerías, construídas en tiempo del rey San Luis, nos sentíamos al abrigo de todas las influencias del mundo. Vivíamos, por lo menos profesionalmente, como enclaustrados. Nuestro mismo traje severo es, más que un uniforme, un hábito. Pero desde que las mujeres han invadido nuestra profesión, todo se ha echado á perder. ¡Ah, si el majestuoso D'Aguessau resucitara, de fijo volveríase á morir de pena, viendo este su santuario convertido en lugar de frivolidades! Porque la mujer, aunque no quiera, lleva consigo la frivolidad. Y las veo, cuando comienzan su carrera, hacer mil esfuerzos por parecer austeras. ¡Ah! ¡La austeridad no es de su reino! Empolvadas, perfumadas, risueñas, se recogen la toga como las actrices se recogen la falda. Y luego eso de «abogada» es ridículo, muy ridículo...

En lo de que «abogada» es ridículo, todos ó casi todos están de acuerdo. Yo, sin embargo, no veo por qué. ¿No le decimos á la Virgen, en la Salve ó en el Ave María, «Abogada nuestra»? Pues entonces, ¿por qué no hemos de llamar á una damisela que ejerce la profesión de defender causas buenas ó malas, la señorita abogada?

Ampliando la pregunta y llegando hasta el fondo del problema, ¿por qué no han de existir al lado de los abogados las abogadas? Se ha dicho de las médicas ó doctoras que son indispensables para ciertos casos, en que la mano de la mujer, más suave que la del homi-



momo

Todo ríe en el mundo, la alegría
derrama sus caricias voluptuosas;
y en los deleites del amor, nerviosas
buscan las almas sensación de orgía.

Acallaron las penas su elegía
en incitante floración de rosas;
y olvida entre las horas bulliciosas
la humanidad su trágica agonía.

Momo agitó su cascabel, volcando
en la existencia pasional ventura.
El eco de su irónica locura

en cada corazón vá resonando;
y triunfa el antifáz, enmascarando
el cuadro sin color de la amargura!...

LUIS MARTÍNEZ URRÚTIA.

Santa Fe—1911.

—¿Cómo está?—interrogó Granel á un practicante que acababa de colocar á Dolores una venda.

—Mal, muy mal, está en las últimas.

A Granel se le saltaban las lágrimas de los ojos, contemplando aquel rostro exánque, aquellas manos apergaminadas, inertes, sin anillos, aquellos cabellos áureos que tenían como una evaporación luminosa de vida y de dolor. Instantáneamente, recordó todas sus voluptuosidades y caricias, sus elegancias y sus encantos, y sintió que se desencadenaba dentro de

pasaban aturdiendo con su greguería. Para Granel eran también las últimas. La primera había sido la de la muerte...



J. E. BARANDA ICAZA.

Carnaval de 1911.

bre, más maternal, más acariciadora, es por sí misma un bálsamo. De las abogadas podría decirse lo mismo. En el universo doloroso del Palacio de Justicia, donde se representa el último acto de todos los dramas; en donde las más formidables tragedias alternan con las más ligeras farsas; donde hay fatalidad y predestinación; donde todos los misterios se confunden en un caos de angustia; donde, junto al asesino que ruge, vemos á la novia abandonada, que llora; donde el supremo vicio codea á la suprema virtud; donde las máscaras más

hay lágrimas que enjugar, heridas que vendar, dolores que calmar. Y si os parece mal que sólo hable desde un punto de vista, me permitiré agregar, entrando en lo positivo, que la justicia misma, si no se equivocan los filósofos feministas, debiera tener un interés grandísimo en asegurarse la colaboración femenina. La abogada, más sutil que el abogado, sería, un día á otro, el mejor juez intructor...

Pero claro que si mi amigo, el anciano jurisconsulto parisiense me oyera, sería capaz

gullecen de la antigüedad de sus prerrogativas y de lo remoto de sus prestigios como de un título de gloria.

—En la época de barbarie—me dice un amigo—, allí cuando los señores feudales eran dueños de vidas y haciendas, nosotros, los miembros de la Orden de San Nicolás, éramos los únicos representantes de la justicia humana. Nuestra fuerza rompía las espadas de los tiranos. Nuestro poder salvaba á los desgraciados del poder de los barones de presa. Implacables é intangibles, no temíamos ni la cólera de los reyes. Éramos los caballeros andantes de la equidad. Pero eso no se lograba sino á causa de nuestra austera existencia, de nuestra pompa grave. Ahora bien, figúrese usted que entre aquellos terribles justicieros hubieran existido, como existen hoy, frívolas mujeres... ¿Cree usted que el feudalismo nos hubiera respetado?...

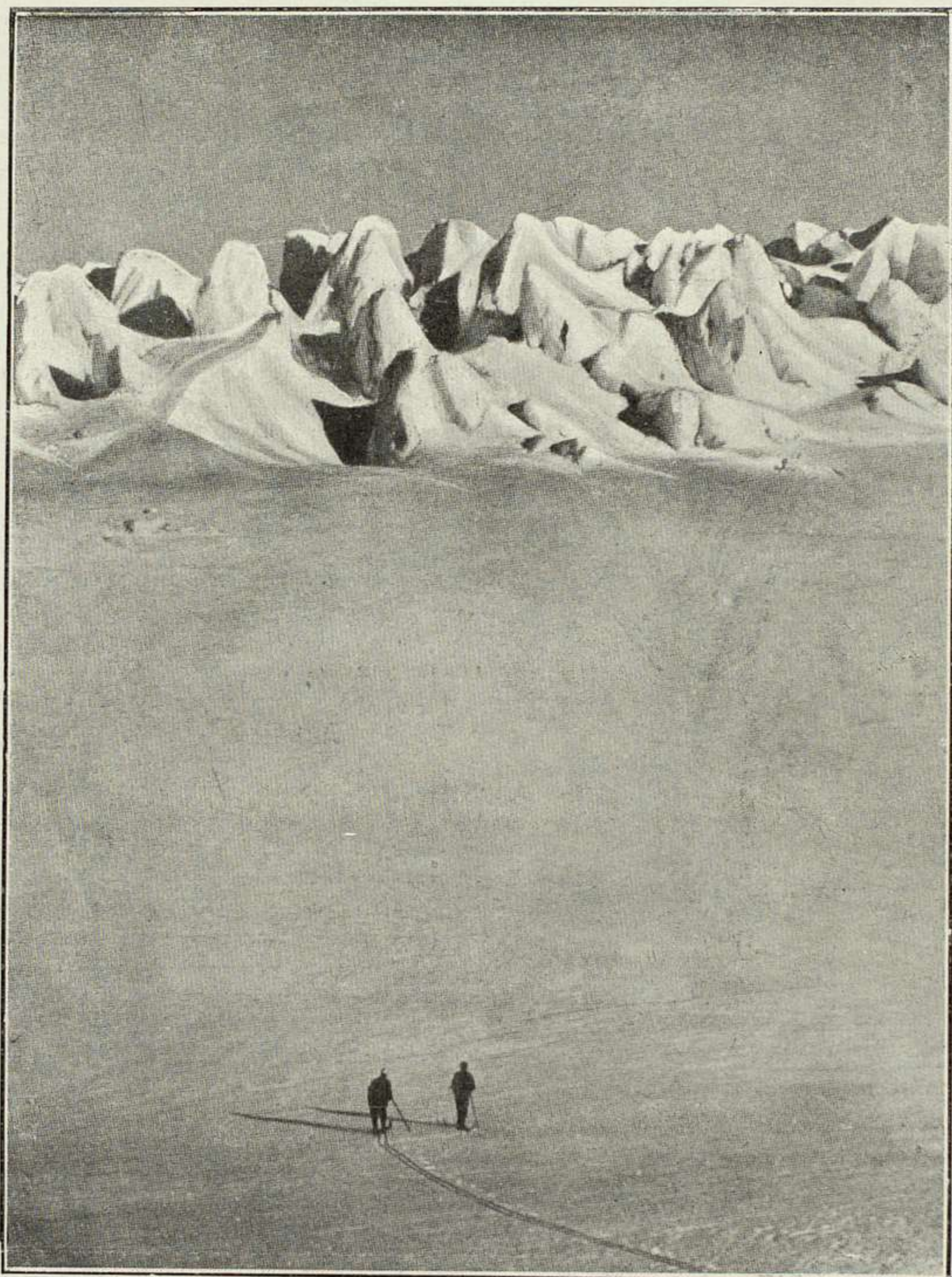
Difícil es responder á tal pregunta. Pero como, por fortuna, en nuestro siglo ya los señores de horca y cuchillo no existen, la pompa y la austeridad anteriores no son necesarias para la interpretación de las leyes. En cambio, la influencia femenina sí es necesaria en esto, como en todo. Porque, para ser justos, los señores abogados que no quieren que la mujer pueda intervenir como defensora, debieran también decir que no pueda ser acusada.

Por otra parte, no es en esta época, en que ya la abogada, lo mismo que la doctora, ha sido aceptada moralmente por el mundo entero, cuando debe discutirse el principio de su existencia. Ante las realidades, hay que inclinarse. Lo único que hoy se puede discutir son las condiciones de vida á que una abogada debe someterse y la mayor ó menor conveniencia para la mujer, en general, de considerar la abogacía como una carrera abordable. Pero éste es un estudio que no puede llevarse á cabo sino desde un punto de vista puramente femenino.

—¿Os sentís felices en el Palacio de Justicia? ¿Aconsejáis á vuestras hermanas que imiten vuestra conducta? ¿Creéis que no es incompatible tan austera profesión con las delicadezas y las miserias de vuestro sexo?

Tales son las preguntas de la encuesta que, más ó menos tarde, nos demostrará si el experimento social realizado por las damas, muy dignas de respetuosa simpatía, que hoy forman parte de la Orden de San Nicolás, es decisivo. Hasta ahora, no conozco sino una novela de madame Collete Iver, que nos presenta un cuadro de abogacía femenina. Y, á decir verdad, ese cuadro, lejos de inclinarnos á conclusiones amargas, nos sugiere esperanzas llenas de optimismo. Las abogadas de la ilustre noveladora, en efecto, son, en general felices. Aman su profesión con un entusiasmo sincero y creen que pueden llevar á cabo, al lado de sus compañeros los hombres, una labor útil á la Humanidad y á la justicia. Sólo un escollo hay en la carrera: el (escollo sentimental). ¡Ah! ¡No sonríais vosotras, las vírgenes fuertes! Por fuerte que una mujer sea, nunca está al abrigo de la sublime debilidad del amor.

Así, la linda Henriette Marcadien, que es la más apasionada jurisprudencia de París y del



NOTAS SELECTAS EUROPEAS.—UNA CADENA DE MONTAÑAS DE HIELO ENTRE BERGEN Y CHRISTIANIA (NORUEGA)

impasibles se crispan; donde los corazones más leales tiemblan; donde toda la Humanidad expone sus llagas, en fin, una mano femenina no está nunca de más. ¡Cuántas veces la acusada, ruborizándose ante los irrogatorios bruscos de un abogado, calla, por pudor, los detalles que mejor servirían á su causa! ¡Cuántas veces un alma sensible se desespera de no poder hallar en el hombre que la defiende la comprensión que sólo existe entre seres del mismo sexo! Los gritos de Linda Murry, diciendo, en su calabozo de Turín: «¡Sólo una madre puede comprenderme!», son los gritos de toda una clase de infelices. La mano de la mujer es indispensable en los lugares donde

de no volver á estrecharme la mano. ¡La mujer magistrada! Eso sí que le parecería á él un signo abracadabrante de la próxima ruina de su Orden.

¡La Orden de San Nicolás! En la mente de los abogados de vieja cepa no existe, ni existió nunca, cofradía, ni comunidad, ni corporación, ni Academia, ni Cuerpo ninguno constituido que merezca la misma veneración. Según leemos en un libro reciente, hay quien hace remontar el origen de la abogacía «hasta el Verbo Divino, defendiendo ante Dios la posteridad de Adán». Sin ir tan lejos, los jurisconsultos parisienses en general se enor-

mundo; que no piensa sino en trabajar; que no sueña sino en triunfar; que no estima sino a los que, como ella, viven glosando las Pandectas, llega, por su mismo ardor profesional, a enamorarse de un colega tan estudioso y tan ambicioso como ella. «Una profesión—exclama—no impide ser mujer.» No, afortunadamente. Pero una mujer y un hombre que ejercen la misma profesión rara vez encuentran, juntos, la paz amorosa del hogar. Los actores y las actrices lo saben por experiencia desde hace un siglo. Los abogados y las abogadas tienen el ejemplo doloroso de esta pobre Henriette, casada con su compañero André Velines. Brillantes ambos, elocuentes ambos, famosos ambos, llegan, sin darse cuenta de ello, a sentir los horribles celos profesionales. Los éxitos de ella, sobre todo, le son dolorosos a él. Porque él, siempre dominado por el obscuro instinto del macho, que se cree superior a la hembra, se encuentra ridículo cuando ella «su ella», su presa, alcanza aplausos merecidos.

Por fortuna, en la novela, la mujer renuncia heroicamente a sus victorias forenses y se consagra a cuidar a sus hijos.

Moral: abogadas, no os caséis con abogados...

**

Pero fuera de esto, Mme. Colette Iver, no ve—ni yo veo—por qué una señorita activa y estudiosa no ha de ser defensora de las viudas y de las huérfanas, colaboradora de la justicia y protectora de la inocencia, ni más ni menos que un estudioso y activo señorito... La estética misma está lejos de oponerse a ello. Lo que choca en la cirujana, lo que hiere en la mujer política, lo que hace reír en la cochera, lo que angustia en la operaria de fábrica, no existe en la abogada. Lo que su profesión tiene de generosa, por el contrario, hace a la abogada parecerse a la hermana de la Caridad; lo que tiene de elocuente, la asemeja a las poetisas; lo que tiene de teatral, la acerca a la actriz. ¿Hay nada más femenino entre las mil ocupaciones de la energía y del genio humanos? No, en verdad. Y esto, poco a poco, los abogados, hoy sumamente celosos, lo comprenderán fraternalmente.

E. GÓMEZ CARRILLO.

ESCENAS METROPOLITANAS

SOL EN LA OFICINA

Ayer, de mañana, llevéme el azar a una oficina donde tuve que esperar algún tiempo. Desde mi banco, no sabiendo cómo distraer el hastío, miraba al través de las ventanillas las inclinadas cabezas de los oficinistas, y el ir y venir de los muchachos cargados de papeles y diciendo nombres de clientes y ciudades. Sería hora de mucho trabajo, porque era grande el silencio, y apenas se fumaba, y andaban todos ellos muy metidos en la perfección de su labor.

El sol entraba dulcemente por un ancho ventanal, y caía sobre los pupitres elevando un dorado polvillo; de la calle, tranquila calle de arrabal, llegaban rumores confusos. Y un gran reloj que había en el vestíbulo desató once campanadas, que murieron lentamente en la paz de la oficina... Molesto por la espera, sintiéndome un poco preso por esa vida lenta y apacible que ante mí se desdoblaba, hubiera querido salir presto a abrazar al sol en plena calle.

Hasta que plugo a la casualidad darme un momento de compensación.

Acababan de entrar dos mujeres lindísimas, y hubo un remolino de curiosa avidez. Bellas eran, en verdad. Bajo los anchos sombreros daban los rostros una grata sensación tentadora: bajo el apretado cerco de sus lujosas faldas jugueteaba la movilidad de su cuerpo flexible. Exhalaban un sutil perfume de mujer. Y luego, sus ojos. Sobre todo los ojos pícaros de la más joven, que sabían mirar con burlona malicia...

Pidieron no sé qué. El gerente asomó su afeitado rostro, y vi brillar en los ojos una rápida codicia; el cajero—un menudo viejo de nariz encendida—afiló las guías de su teñido bigote, mientras miraba a las recién llegadas por encima de los lentes; un mozo alto y enfático, de apostura donjuanesca, paseó varias veces entre las dos mujeres, dando órdenes en alta voz; y todos los oficinistas, viejos y jóvenes, que trabajaban en silencio sobre sus pupitres, inventaron mil pueriles pretextos para salir a las ventanillas, o cruzar el vestíbulo, o volverse hacia ellas.

Y ellas sonreían: una sonrisa compasiva y burlesca, apenas dibujada; pero que era jirón de encanto y picardía... Y hablaban entre sí,

atardecer, cuando vibran en las grandes ciudades los alegres cascabeles del vivir...

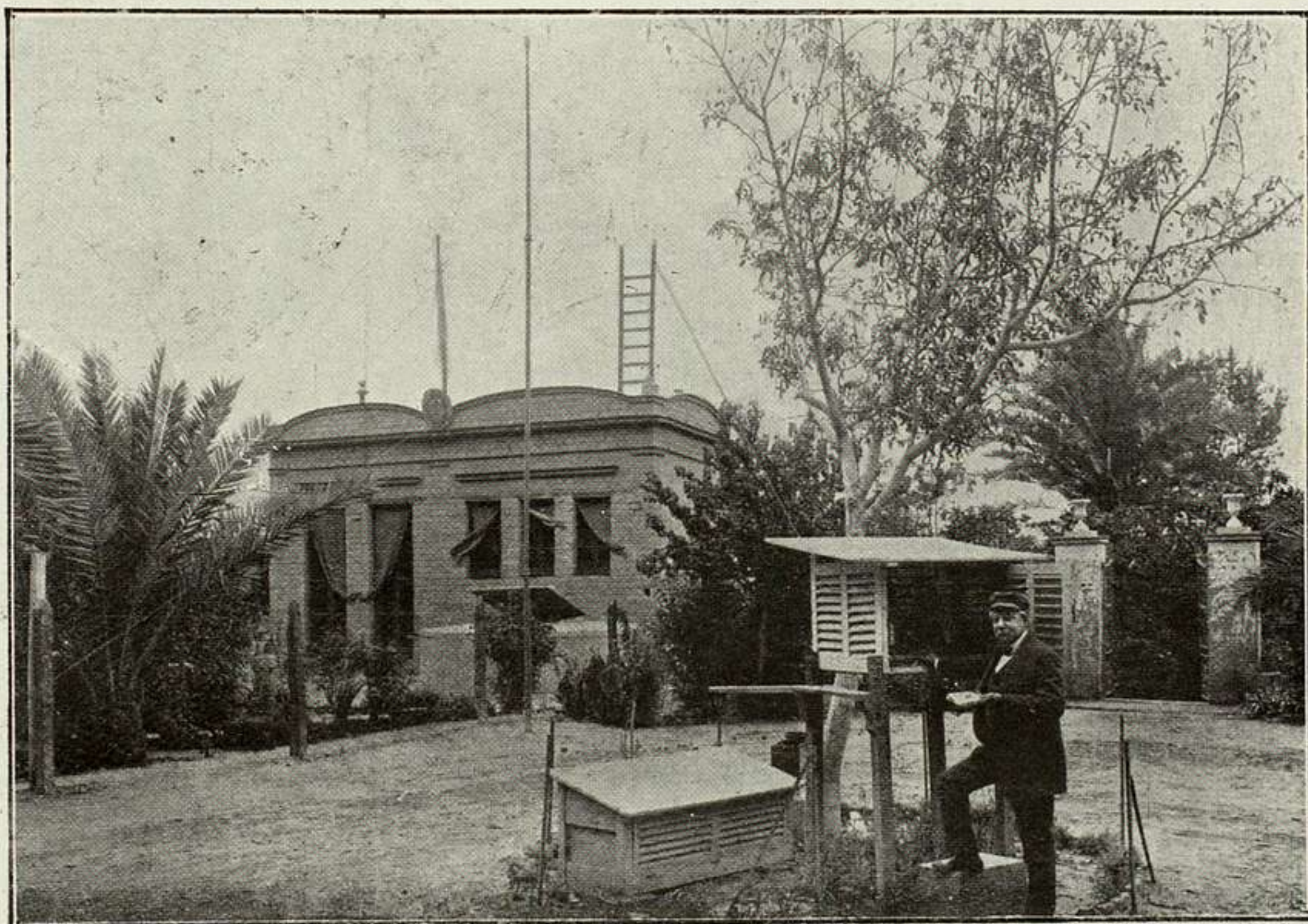
Tentación, en todo. Y en todo también un remoto sabor de amargura y de desamparo... Y aunque, luego, el beso de los hijos o la mirada de la novia deje sobre su revuelto espíritu una noble caricia de austeridad y de virtud, siempre—allá en lo más secreto de sus resignaciones—quedará reidora y sarcástica la canción del ensueño.

...En la oficina un silencio áspero y sosegado rimaba a maravilla con mis divagaciones, mientras ellos, los oficinistas, inclinados sobre su mesa, iban desvaneciendo en prosa la sed de su ilusión...

F. MIRABENT VILAPIANA.

OBSERVATORIO SÍSMICO-METEOROLÓGICO DEL DOCTOR FONTANA

El «Observatorio Sísmico-Meteorológico» del coronel doctor Fontana en su finca de «Los Desamparados» (San Juan), y cuya fotografía



VISTA EXTERIOR DEL OBSERVATORIO GEODINÁMICO EN LA PROVINCIA DE SAN JUAN, REP. ARGENTINA

un poco desdenosas, dando a sus voces el dorado matiz de la confianza.

Cuando se fueron, quedaron todos comentando su belleza. Y era de ver el gesto de aquellos hombres, cuyas palabras apenas oía, pero que yo adivinaba por la mueca de sus labios... Y luego, otra vez, inclinados sobre su labor, se anudó el desligado silencio, y flotaba en el ambiente una vaga melancolía...

Y mientras ellas, tal vez, sonreían aún por la pasada escena, sabiéndose admiradas, ellos... Los más jóvenes se acordaban, sin duda con desdén, de sus novias vulgares, de sus vulgares aventuras nocturnas, envueltas en un vaho de tristeza... Otros quizá recordaron a sus esposas.

Tal vez sobre los folios de los libros de asiento se dibujaron, crueles é implacables, unos seductores labios rojos, que irónicamente les contaban la galana dulzura del amor prohibido...

En los traidores brazos del ensueño acaso recordaron las horas vesperales cuando—camino del hogar—la inquieta vida de las hermosas calles ciudadanas les estremecía de tentación. Tentación en los magníficos coches que cruzan hostiles é insultantes; tentación, en las mujeres altivas y gentiles que pasan sin mirarlos, y aun estando tan cerca, ellos las saben lejos; muy lejos, adonde no se llega nunca...; tentación, en la hora bulliciosa del

acompañar a estas líneas, es un lindo pabellón rodeado de jardines que hermean su aspecto de laboratorio y taller mecánico de instrumentos.

Está dividido en tres secciones: astronomía, sismología y meteorología, y depende de la Universidad de La Plata, y la sección meteorología depende de la Oficina Meteorológica Argentina residente en Buenos Aires, a donde se remiten diariamente por telegramas cifrados las observaciones especiales para la predicción del tiempo; las observaciones generales son enviadas mensualmente a la Oficina de Córdoba y también mensualmente al Observatorio de La Plata las observaciones de nebulosidad y las fajas del heliógrafo de Campbell que marca el número de horas de sol en cada día.

Este Observatorio fué nacionalizado por donación de su dueño al gobierno y su presupuesto de doscientos pesos mensuales para luz, compostura de útiles, etc., es bien reducido comparado con los útiles servicios que presta al país y a la ciencia gracias a la abnegación del doctor Fontana cuyo nombre enaltece la cultura argentina.



Maestro concertador: Eduardo Vitale.
Maestro de coros: Achille Clivio.

Crónica general. — El elenco lírico del Colón que tanto ha preocupado á los buenos aficionados tiene primicias artísticas como las siguientes:

Maria Barrientos, gloria del arte lírico contemporáneo que vuelve al teatro después de algunos años de paz y de amor. Lucrecia Bori, de la cual publicamos un apunte del natural tomado últimamente en Milán. Lina Pasim Vitale, Adelina Agostinelli, Lina Garavaglia.

Luisa Garibaldi, Fanny Anitua, Marta Garavaglia que es muy simpática y posee un rico timbre de voz.

Tenores: Alessandro Bonci de quien guardamos tan buenos recuerdos, Ferrari Fontana, Angelo Pintucci.

Barítonos: Titta Ruffo el formidable Titta Ruffo, Giuseppe De Luca, Romano Rasponi.

Bajos: Nazzareno De Angelis, Peblo Ludikar.

Bajo cómico: Concetto Paterna.



LUCRECIA BORI, SOPRANO LÍRICA QUE CANTARÁ LA PRÓXIMA TEMPORADA EN EL TEATRO COLÓN

El elenco artístico y repertorio se presentarán de un momento á otro á la Intendencia; pero esto no obsta para que nosotros anticipemos á nuestros lectores esta pequeña información, prometiendo ocuparnos del asunto extensamente y como lo reclama su importancia.

Por lo pronto nada podemos decir de la temporada cuyo éxito ó fracaso depende de numerosos detalles que hay que estudiar antes de aventurarse á emitir juicios.

Las compañías que siguen actuando en el teatro San Martín y en el Buenos Aires, ya han realizado todas las proezas de que se sentían capaces. Las noches transcurren ahora en la mayor monotonía y desanimación.

Los teatros del género chico tampoco ofrecen nada de particular y es por esto que las fiestas carnavalescas pudieran ser las que con su tregua predispongan á mejor suerte á esta farándula que tiene puestas todas sus esperanzas en el próximo invierno.



(MARCA SALVA - VIDA)

Es verdadero café natural, igual en sabor al café común, pero

NO EXCITA LOS NERVIOS!!

Preparado por la Kaffé Handels AKT. GES. en Bremen (Alemania)

DE VENTA EN:

Soc. Coop. Nac. de Consumos, Suipacha 265; Feeney y Cia., Cangallo 537; Lopez, Hnos. y Cia., 25 de Mayo 68; Provisión "LAGO", Cangallo 944; y muchos otros almacenes.

Únicos Concesionarios

Warburg y Goldschmidt

SUIPACHA 89 Bs. Aires

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º Dosis BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteñe los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repugnancia; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º Dosis ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

«Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquirió un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.»

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. Dosis BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces ó lo tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces ó lo tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. Dosis ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día, se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Un estreno con Sarah Bernhardt

El acontecimiento sensacional de ahora en Nueva York es el estreno del drama de J. W. de Kay, «Judás», representado por primera vez por Sarah Bernhardt y su «troupe» en el Globe Theater.

La patriótica alegría de los que ven en ese drama casi una obra maestra, no deja de tener algunas sombras. En efecto, ese drama americano, que prueba, según algunos, de que los Estados Unidos poseen dramaturgos no inferiores á los europeos, ha sido representado en francés, en la traducción de M. Condurier de Chassaigne, por actores franceses; la música que acompaña ciertas escenas es de un venezolano-judío-francés, Reginaldo Kahn, y, para colmo, la obra misma fué escrita por Kay, en Francia, en el castillo de Courcy. Para que nada faltara, las decoraciones y vestidos debían ejecutarse en París también; pero, por falta de tiempo, hubo que hacer las decoraciones en Nueva York. Sólo los vestidos fueron, pues, confeccionados por las modistas del tea-



MEDALLA ACUÑADA EN CONMEMORACIÓN DE UN HOMENAJE DE LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA Á LA JUNTA GUBERNATIVA DE 1910

(C. y A. F. Rossi, grabadores).

tro Sarah Bernhardt y enviados de París. Todo esto causa no poco despecho á muchos norteamericanos, que no soportan de buen grado el dominio absoluto de Francia en todo lo que sea espiritual ó artístico. Hace poco, un eminente profesor de la Universidad de Nueva York decía, no sin amargura:

«Ya es hora de sacudir el yugo; mire usted, todo nos viene de París: las modas, los cuadros de nuestros Museos, las obras que se represen-

tan en nuestros teatros, hasta nuestra filosofía nacional, la de W. James, que deriva de la de M. Bergson... ¡Y para colmo, vienen ahora las obras nacionales á darse á conocer al través de Francia! No: es demasiado...»

Y, sin embargo, es así. ¿Quién no sabe que hasta la gloria de ese genio admirable, el más representativamente «yankee», que fué Edgard Poé, es obra, en gran parte, del entusiasmo francés?



ALBUM DE MAESTROS

LA HONROSA MAYORÍA ES AGRICULTORA

He aquí el concepto que merecía á un patriarca fallecido la agricultura. Lo publicamos en honor á nuestro país que es eminentemente productivo y agrícola y como elogio que es á nuestra idiosincracia:



LA TIPLE CONSUELO MAYENDIA Y SU ESPOSO EL SEÑOR SÁNCHEZ QUE TRABAJARÁN EN EL TEATRO DE LA COMEDIA DE BUENOS AIRES LA PRÓXIMA TEMPORADA DE INVIERNO

«Los habitantes de la ciudad, por lo común, consideran los trabajos del campo como una tarea baja. Y, sin embargo, la gran mayoría de los hombres del mundo entero es agricultora, y es ella la que asegura la existencia de los demás hombres.

En realidad la especie humana casi no se compone más que de agricultores. Los restantes: ministros, cerrajeros, profesores, carpinteros, artistas, sastres, sabios, médicos, generales, soldados, no son más que los siervos ó los parásitos de los agricultores. Además, siendo la ocupación más moral, sana, alegre y necesaria, la agricultura es también la más noble de todas las profesiones y la única que, en realidad, procura la independencia de quienes no la olvidan.

LEÓN TOLSTOY.

A Goethe poeta, el soñar con las ninfas esquivas y el buscar gnomos ocultos en los bosques inquietos, le lleva á crear, en uno de sus paseos solitarios, ante una cavidad cefálica deshecha, la teoría vertebral del cráneo. Y otra vez, soñando en los silvanos embriagados por el nectar dulcísimo de los cálices, descubre la metamorfosis de las plantas. Buscando la belleza había encontrado la verdad y buscando la verdad, encontró siempre la belleza. Por algo el filósofo de Atenas las hizo inseparables!

La verdad, penetrará con más facilidad en los espíritus, me atrevo á decir, penetrará con más gracia y más amor, cuando ella tenga, además de su mérito intrínseco, además de su luz inextinguible, de su calor proficuo, la belleza de su expresión, la belleza de su forma, la belleza de su vestido. Realicemos en el fondo de nuestras almas el fecundo y armonioso connubio de la ciencia con el arte, por-

que si la ciencia es la que lee con más verdad sobre la vida, el arte es el que sueña con más amor sobre los hombres!

LOUDET.

PUBLICACIONES

«El Chorrillero»

Se ha publicado muy bien impreso en la imprenta Argos la segunda edición de «El Chorrillero», vastamente ampliada con otros trabajos del mismo carácter de los anteriores y setenta grabados de vistas de lo más importante que tiene la provincia de San Luis en obras hidráulicas, edificios públicos, minas, objetos naturales, establecimientos ganaderos, agrícolas, industriales y demás. El hecho de haber merecido este libro el favor del público, que tiene en su autor Felipe S. Velázquez á uno de los predilectos para la lectura en los grados superiores de las escuelas, nos mueve al aplauso más sincero.

Guía Oficial del Ferrocarril Oeste de Buenos Aires

El Ferrocarril Oeste de Buenos Aires cuyo gerente señor Lértora es un verdadero paladín de este género de empresas ha publicado, excelentemente impresa, una guía oficial llena de instrucciones útiles y de datos que constituyen una publicación de verdadero valor.

Las primeras páginas del tomo están dedicadas á la fundación y principios del ferrocarril y lo demás es una copilación magnífica con todos los elementos que aunados forman el desenvolvimiento principal de esa importante empresa ferroviaria.

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito

No mas

FUEGO

No mas

Peladuras

Marca DE FABRICA Solo TOPICO

reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutorio.

Fe de SEGUIN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas farmacia

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero

Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30 c.

Procura:

Salud, Frescor, Belleza. Paris

TODO CICLISTA ha de

hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA



AVISO A LAS SEÑORAS

EL ANOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA

LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F. G. SEGUIN - PARIS

165, Rue St-Honore, 165

Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señores PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SENOS

Desarrollados, Reconstituidos, Hermosados, Fortificados en dos meses con las

Pilules Orientales

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.

Aprobadas por las celebridades medicas.

J. RATIE, ph., 5, passage Verdeau, Paris.

Un frasco con instrucciones en Paris 6'35.

Buenos-Aires: MOINE y SOULIGNAC, calle Rivadavia, 735.

FARMACIA FRANCO-INGLESA, c. Cuyo, 581.

Cordoba: Pedro MINUZZI.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar

las ENFERMEDADES DEL PECHO

las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS

las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BÓTICAS

Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS

Curación á menudo

Mejoría siempre con las

GRAJEAS GÉLINEAU

MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

VINO AROUD

CARNE-QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.

102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

14 Rue Rougemont, Paris

A. LORETTE, Directeur

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

EN BUENOS AIRES 399 - BARTOLOMÉ MITRE - 399 EN BARRACAS AL NORTE 701 - MONTES DE OCA - 701

En el Once: Calle CUYO N.º 2799 (Buenos Aires)

BOCA: Almirante Brown 1159

MONTEVIDEO—Sucursal: Cerrito No. 203.—Agencia: Río Negro No. 5.

ROSARIO, BAHIA BLANCA, MENDOZA, CONCORDIA, TUCUMÁN, PARANÁ, CÓRDOBA, MONTEVIDEO, PAYSANDÚ, SALTO ORIENTAL, SÃO PAULO, SANTOS, PARÁ, PERNAMBUCO, RIO JANEIRO, BAHÍA, CURITYBA, VICTORIA (BRASIL), VALPARAISO, LONDRES, PARÍS, AGENCIA NUEVA YORK

LETRAS DE CAMBIO - CARTAS DE CRÉDITO

TRANSFERENCIAS TELEGRÁFICAS—COMPRA Y VENTA DE TÍTULOS

COBRANZAS DE CUPONES Y DIVIDENDOS—TÍTULOS EN CUSTODIA

DESCUENTOS—COBRANZAS DE LETRAS Y PAGARES

Cuentas corrientes oro y moneda legal

DEPÓSITOS A PLAZO 3 MESES ORO Y M/LEGAL

“ “ “ 6 “ “

“ “ “ 12 “ “

Buenos Aires, 15 Octubre 1909.

James Dey y Harry Scott, gerentes

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Casa matriz: RECONQUISTA 200, Buenos Aires

Capital suscrito..... \$ 100.000.000.— c/l.

Fondo de reserva y previsión..... 70.031.580.—

Premio a recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva..... 25.944.141.23

Sucursales: EN EL EXTERIOR: Barcelona, Génova, Hamburgo, Londres, Madrid, Montevideo, París, Río Janeiro y Vigo. EN EL INTERIOR: Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Balcarce, Bartolomé

Mitre, Carlos Casares, Concordia, Córdoba, Coronel Suárez, Dolores, Guaminí, La Plata, Lincolín, Mar del Plata, Mendoza, Mercedes, Nueve de Julio, Pehuajó, Pergamino, Rafaela, Rosario, Rivadavia, Saliqueló, Salta, San Juan, San Luis, San Nicolás, San Pedro, San Rafael, Santa Fé, Santiago del Estero, Tres Arroyos, Tucumán, Villaguay, Villa Mercedes (San Luis).

Agencias en la Capital: Ayacucho esq. Santa Fé; Barracas al Norte, Vieytes 1926; Beigrano, Cabildo 2091; Bernardo de Irigoyen esquina Pavón; Boca del Riachuelo, Almirante Brown 1422; Bolívar 399; Caseros 2965; Corrientes esq. Anchorena; Charcas 1357; Entre Ríos 785; Once de Septiembre, Pueyrredón 133; San José de Flores, Rivadavia 6902; Triunvirato 802.

Corresponsales directos en Europa, Asia, África, América del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben hasta nuevo aviso, en las condiciones siguientes:

SE ABONA	M/legal	O/sell.	M/legal
En cuenta corriente.....	sin interés		
A 30 días.....	1 1/2 %	1 1/2 %	
“ 60 “.....	2 1/2 %	2 1/2 %	
“ 90 “.....	3 1/2 %	3 1/2 %	
“ 6 meses.....	4 %	4 %	
“ 1 año.....	4 1/2 %	4 1/2 %	
“ 2 “.....	5 %	5 %	
“ 3 “.....	5 1/2 %	5 1/2 %	
“ 4 “.....	6 %	6 %	
Depósitos a premio con libreta desde 10 \$ c/l. hasta 10,000, después de 60 días.....	4 %		
SE COBRA			
En cuenta corriente en oro y m/l.	8 %		
Descuentos generales.....	Convencional		

Buenos Aires, Febrero 21 de 1911

Jorge A. Mitchell, Elias D. Arambarri, gerentes

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

Único corresponsal en la República del TESORO ITALIANO y del BANCO DI NAPOLI

448-BARTOLOMÉ MITRE-448

SUCURSALES: En la Capital: N.º 1, Calle Corrientes 2880; N.º 2, Montes de Oca 2099; N.º 3, Paseo de Julio 1258; N.º 4, Pichincha 272.—En el Interior: Rosario de Santa Fé, La Plata, Bahía Blanca, Paraná, Concordia, Gualagayachí, Gualagay, Uruguay, Victoria, Curuzú Cuatía, La Paz (E.R.), Resistencia (Chaco). AGENCIAS: En Bahía Blanca, Puerto Ing.º White.

Cap. autorizado \$ 8.000.000 o/s.—Cap. realizado \$ 6.650.000 o/s.—Fondo de reserva \$ 648.000 o/s.—Fondo de previsión 1.100.000 o/s.

SE ABONA	Curs legal	Oros sellado
Por depósitos en cuenta corriente.....	sin interés.	
A plazo fijo de 30 días.....	1 1/2 %	1 1/2 %
“ 60 “.....	2 1/2 %	2 1/2 %
“ 90 “.....	3 1/2 %	3 1/2 %
“ 180 “.....	4 %	4 %
A mayor plazo.....	Convencional.	

SE COBRA C/legal O/sellado

Por adelantos en cuenta corriente..... El Banco expide cartas de crédito, vende giros y transferencias por cable sobre todas las principales ciudades de Europa, Norte América, Brasil, Chile, Paraguay, República Oriental del Uruguay, como también cheques sobre varios puntos de la República y órdenes de pago sobre los pueblos de Italia que tienen Oficina Postal.

El Banco se encarga también, condicionalmente, de la ADMINISTRACIÓN DE PROPIEDADES, compra y venta de bienes raíces ó hipotecas por cuenta de terceros y trata en general todas las operaciones bancarias.

J. Bernasconi.—E. Bellelli, Gerentes



Buenos Aires, 30 de Septiembre de 1910

BANCO BRITANICO DE LA AMERICA DEL SUD

CASA MATRIZ, LONDRES

SUCURSALES:

Calle BARTOLOMÉ MITRE 400, esq. RECONQUISTA 91
Calle Rivadavia 2832; Calle Buen Orden 1502; Calle Santa Fé 2522; Calle Mitre 100 (Barracas al Sud)

Capital integrado \$ 650.000
Fondo de reserva \$ 650.000
Capital suscrito \$ 1.300.000

Hasta nuevo aviso que se publicará en los diarios

ABONA	Sin interés
En cuenta corriente.....	
A plazo fijo de 2 meses.....	2 1/2 %
“ 3 “.....	4 %
“ 6 “.....	4 1/2 %
“ 12 “.....	5 %
“ 3 años.....	5 1/2 %
En caja de ahorros hasta \$ 10.000 c/l. y 4.000 o/s.....	4 %
En caja de ahorros arriba de estas sumas.....	3 %

El Banco se encarga de la cobranza de mensualidades por terrenos vendidos.

Buenos Aires, Octubre 1.º de 1910.

F. M. HENRIOT, Gerente



BANCO HABILITADOR DEL RIO DE LA PLATA

Sociedad Anónima Cooperativa

320 - CUYO - 324

Buenos Aires

Capital autorizado: \$ 1.000.000.00 m/n.

ABONA	M/N.	ORO
Por depósitos en c/corriente y á la vista.....	2 %	
“ “ “ plazo fijo de 30 días.....	2 1/2 %	
“ “ “ 60 “.....	3 1/2 %	
“ “ “ 90 “.....	4 1/2 %	
“ “ “ 180 “.....	5 1/2 %	
“ “ “ mayor plazo.....	Convencional	
“ “ “ en Caja de Ahorros, después de 60 días.....	6 %	

COBRA	Convencional
Por adelantos en cuenta corriente.....	
“ “ “ sobre alquileres.....	
“ “ “ descuento de letras y pagarés.....	

El Banco se encarga de la Administración de propiedades, haciendo adelantos sobre la renta que ellas producen; igualmente del cobro de documentos por cuenta de terceros; tiene una sección de caja de ahorros al propio domicilio por medio de alcancías; efectúa toda clase de operaciones bancarias.

Por más datos ocurrir á sus oficinas. LEOPOLDO SCOTTI, Director Gerente

BANCO “EL HOGAR ARGENTINO”

FUNDADO EN 1899

Casa Matriz: Avenida de Mayo N.º 886 - Buenos Aires

SUCURSALES: en Rosario de Santa Fé, Bahía Blanca y Córdoba

Capital Subscrito..... \$ 96.380.500.—
Realizado..... 37.936.485.76
Obligaciones de Capital..... 2.000.000.—

PRESTA DINERO para la construcción de edificios, y sobre hipotecas de casas y campos á bajo interés y largos plazos.

FACILITA LA ADQUISICION DE CASAS, mediante el pago de una reducida suma al contado y el resto en cuotas mensuales.

SOLICÍTENSE PROSPECTOS EXPLICATIVOS

Buenos Aires, Septiembre de 1910.

A. MELIAN, Gerente.

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

LA PLATA: Calle 7 entre 46 y 47

BUENOS AIRES: Calle San Martín núm. 137 y Bm. Mitre núm. 455

Sucursales en Bahía Blanca, Pergamino, Junín, San Nicolás, Salto Argentino, Mercedes (Buenos Aires), Dolores, Chivilcoy, San Antonio de Areco, Rauch, Carlos Casares, Adolfo Alsina (Carhué), Lomas de Zamora, Azul, Baradero, General Pinto, Los Toldos, Avellaneda, Maipú, Guaminí, Bragado, Campana, Colón, Lincoln, San Andrés de Giles, Bartolomé Mitre (Arrecifes), Juárez, Mar del Plata, S. Martín, Pehuajó, Magdalena, 25 de Mayo, Bolívar, Carmen de Areco, Saizadillo, Chacabuco, Chascomús, Las Flores, Alberti, Tres Arroyos, Carlos Pellegrini, Gral. Lamadrid, Olavarría, Quilmes, 9 de Julio, Tandil y Lobería.

Capital subscrito..... \$ 50.000.000.— m/n.

realizado..... 47.319.600.—

Fondo de reserva..... 1.842.176.70

Abre cuentas corrientes, depósitos á plazo y con libretas, descuentos, cobranzas, compra y venta de títulos, etc., de cartas de crédito, giros telegráficos á la vista y á plazos sobre las principales ciudades de Europa, Estados Unidos, Canadá, México, Centro América, Chile, Perú, Paraguay, Estado Oriental y de esta República. En general se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.

Tiene corresponsales en todos los puntos de España y gira sobre todos los pueblos de Italia y Francia que tengan oficina postal.

ABONA	1 % anual
Depósitos en cuenta corriente, moneda legal y oro sellado.....	
En Caja de Ahorros hasta la suma de \$ 10.000 y después de 60 días.....	4 %
Con libreta á 90 días renovables hasta la suma de \$ 20.000.....	4 %
Depósitos á plazo fijo, moneda legal y oro sellado, de 30 días.....	3 %
Depósitos á plazo fijo, moneda legal y oro sellado, de 60 días.....	3 %
Depósitos á plazo fijo, moneda legal y oro sellado, de 90 días.....	3 1/2 %
Depósitos á plazo fijo, moneda legal y oro sellado, mayor plazo.....	convencional

COBRA 8 % anual

Por adelantos en cuenta corriente, moneda legal y oro sellado.

Buenos Aires, Febrero 20 de 1911.

Virginio Maffei, Gerente

Magnesia Calcinada de Henry

Para Cardialgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilis, Acidez del Estómago, tómese la

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

Libre de todo GUSTO, OLORES ó ASPEREZA al PALADAR

ADULTOS.— Un aperitivo seguro para las constituciones más delicadas.
CRIATURAS.— Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesía previene á que la leche se vuelva ágrica en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

se prepara con cuidado escrupuloso y la mayor PUREZA QUÍMICA

Precio: \$ 2.25 m/n. el Frasco

ÚNICOS FABRICANTES:

THOMAS & WILLIAM HENRY

11 EAST STREET, MANCHESTER

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero

IRIS

de pura seda
es la mejor
MECHA
para luz
incandescente
á gas.



ARTEFACTOS

de última moda
para GAS y
LUZ ELÉCTRICA

IRIS

de filamento
metálico

Lamparilla
para luz
eléctrica
ECONÓMICA



Disponiendo del
mejor surtido
le rogamos
pase una hora
á examinar los
preciosos
modelos



IRIS

El frente de
nuestros locales
está alumbrado con
Lámparas de Arco

IRIS

Todo el mundo puede
así apreciar su luz tan
potente como hermosa



IRIS

de
cristal templado,
tubo para luz
incandescente
de gas.

Ni el agua
ni el aire
afectan su solidéz.

HEINLEIN & C^{IA}

1402 - Av. de Mayo - 1500 (Plaza del Congreso)